
CAPITULO 2

Marco Teórico

2.1 Prácticas Profesionales

Para fines prácticos de esta investigación se tomará el concepto de prácticas profesionales equivalente a lo que en el idioma Inglés se conoce como “internship”, y en Francés “stage”.

2.1.1 Antecedentes

Los orígenes de las experiencias de trabajo supervisadas o prácticas profesionales datan del periodo de la Segunda Guerra Mundial. La práctica (practicum) ha sido considerada como un componente esencial de la educación por varias profesiones por décadas incluyendo enfermería, administración de empresas, contabilidad, enseñanza, agricultura y medicina entre otros (Walo, 2000).

Carvajal (2000) menciona que las raíces del aprendizaje a través de la experiencia provienen de la filosofía de educación progresiva propuesta por John Dewey en 1921; comentando que este filósofo analizó a los estudiantes dándose cuenta que la mayoría no podía retener los conocimientos abstractos recibidos en el salón de clases debido a que no los podían relacionar con algo real en sus propias vidas.

Es así como en 1927 Dewey, “promovió la educación integral de los individuos haciendo énfasis en la importancia de la experiencia laboral como una manera honorable para alcanzar el objetivo deseado” (Carvajal, 2000, p.8).

El aprendizaje a través de la experiencia es definido como “el logro académico fuera del ambiente tradicional de un salón de clases, laboratorio o biblioteca” (San Francisco State University, 2004, párr. 2).

El psicólogo David Kolb es en la actualidad el exponente más importante del modelo de aprendizaje a través de la experiencia (Carvajal, 2000). Kolb junto con Roger Fry crearon un modelo del aprendizaje a través de la experiencia que ha sido la base para diferentes estudios (Smith, 2001).

En general la literatura sobre las prácticas profesionales es abundante con respecto a la estructura de un programa exitoso de prácticas profesionales, al valor y beneficio de contratar practicantes, a la supervisión de las prácticas profesionales, a la evaluación de los programas de prácticas profesionales y a la asesoría para estudiantes por nombrar algunos (Walo, 2000).

Por lo que es necesario empezar a documentar con mayor énfasis los orígenes y antecedentes de esta herramienta de la educación cada vez más relevante para cualquier programa de estudios.

2.1.2 Definición y Concepto

En los últimos años, el énfasis que se le ha dado al aprendizaje experimental dentro del cual se encuentran las prácticas profesionales, nos da la oportunidad de encontrar diferentes definiciones, mismas se que presentan a continuación.

La práctica profesional es una experiencia práctica (como su nombre lo dice) de aprendizaje fuera de una institución educativa, en una organización que tenga que ver con la línea de trabajo a la que se espera entrar. Su propósito es llenar el hueco entre el mundo académico y el profesional (Schager, 1981).

El Centro de Servicios para las Carreras de la Universidad de Carolina del Norte (2002), define a las prácticas profesionales como “toda aquella experiencia de aprendizaje supervisada, relacionada con la carrera o profesión, de duración limitada en la cual un individuo adquiere un rol de responsabilidad” (párr.3).

Esta experiencia puede llevarse a cabo en diferentes ambientes laborales, tales como organizaciones gubernamentales, organizaciones no lucrativas, o una organización ya sea privada o pública con beneficios propios.

Las prácticas profesionales pueden tener una duración variada, desde semanas, meses hasta más de un año. Por otra parte, pueden ser jornadas completas de trabajo o por horas, así como también pueden ser pagadas o voluntarias y algunas instituciones otorgan un crédito académico a éstas.

La escuela City High en Pittsburg (2004) por otra parte, define a las prácticas profesionales como “un aspecto único de la educación que integra el estudio con una experiencia planeada y supervisada de trabajo relacionada con la carrera” (párr.1).

Éstas son una experiencia estructurada dentro de organizaciones patrocinadoras que tienen como meta intencional el aprendizaje, lo que las distingue de los trabajos temporales de verano y trabajos de medio tiempo (Stetson University, 2004).

En Francia, nos encontramos con que “stage” es decir las prácticas profesionales, son definidas como: “un período activo durante el cual un estudiante regularmente inscrito a la universidad, en el marco anual y para la preparación de un título definido, prosigue o

prolonga su formación en una empresa o un organismo, público o privado, fuera de los locales de la universidad” (Université de Cergy-Pontoise, 2003, párr.3).

Por lo que podemos ver que el concepto de práctica profesional se unifica al ir revisando otros países, se han vuelto en la actualidad un concepto globalizado. Hoy en día, las prácticas profesionales son definidas como la forma de llevar a la práctica los conocimientos teóricos aprendidos en el salón de clases, teniendo como factor determinante el que esta práctica sea supervisada y tenga una duración limitada. Hay que tomar en cuenta además que como Lynne Schager (1981) explica, toda práctica profesional es una experiencia individual que si bien involucra a un estudiante, un instructor y un supervisor, no hay reglas rígidas que apliquen a todas las situaciones y a toda la gente.

Es decir que no todas las prácticas profesionales ni en todas las áreas cumplirán o desearán cumplir con las características anteriormente expuestas. Ya que cada estudiante, institución y organización buscará la realización de sus propias necesidades e intereses.

2.2 Beneficios y Responsabilidades en la Realización de Prácticas Profesionales

La razón por la que las prácticas profesionales han adquirido gran relevancia en los últimos años se debe al aprendizaje a través de la experiencia. Se ha comprobado que con el paso de los años, es de gran utilidad para afianzar los conocimientos teóricos.

2.2.1 Beneficios para los Estudiantes

Una de las razones por las que es conveniente para los estudiantes el realizar prácticas profesionales es para aprender más sobre las diferentes áreas en la profesión a la que se desea incursionar. Se podrá aprender más sobre el campo de la carrera o encontrar

aspectos particulares que sean atractivos para el estudiante. Otro de los beneficios para el estudiante al realizar una práctica profesional es aplicar la teoría aprendida en el salón de clases a una situación real en el trabajo; esto ayudará al estudiante a identificar si posee o no las características necesarias para tener éxito en el negocio en términos de agresividad y relaciones humanas (Schafer, 1981).

Los estudiantes de Amherst College en Massachussets (1980), publicaron un libro sobre las prácticas profesionales en donde definen algunas de las características y beneficios que éstas ofrecen tales como:

1. Son un compromiso de un tiempo relativamente corto y definido.
2. Pueden planearse con anticipación.
3. No aseguran un empleo a futuro en la compañía o empresa en que se lleven a cabo, pero abren posibilidades.
4. Son la oportunidad de observar y participar en una situación de trabajo real, y la ocasión de ganar experiencia y entrenamiento en el trabajo, para encontrar más fácilmente una posición en el futuro.

El período de prácticas en una empresa constituye a menudo el primer contacto del estudiante con el mundo del trabajo real y su acercamiento a la vida profesional (aparte de los "trabajos eventuales para estudiantes" u otras experiencias laborales temporales), en el sentido donde en este, generalmente comienza la elaboración del proyecto profesional de vida. Esta experiencia, concluyente o no, va a ofrecer al estudiante una visión más cercana de la realidad del mundo laboral y del ambiente profesional al cual se enfrentará;

constituyendo entonces una reafirmación del proyecto profesional o una reorientación vocacional.

Debido a esto el papel de las prácticas profesionales (stage) es primordial ya que puede llegar a ser determinante en la inserción profesional de los estudiantes, y pone en presencia a tres interlocutores diferentes: estudiante, empresa y universidad (Université de Cergy-Pontoise, 2003).

La Universidad de California (2004) propone además de los mencionados anteriormente, otros beneficios de realizar prácticas profesionales, tales como:

1. Permiten a los estudiantes que prueben lo que han aprendido en el salón de clases en organizaciones: de gobierno, no lucrativas, empresas, etc.
2. Ayudan a los estudiantes a tomar decisiones sobre su carrera o profesión.
3. Facilitan a los estudiantes el realizar una red de contactos profesionales, también por medio de sus asesores en las prácticas.
4. Pueden proveer en algunos casos pago de sustento o ayuda económica.
5. Destacan las habilidades y capacidades de los estudiantes.
6. Promueven una búsqueda efectiva de puestos de trabajo.
7. Entrenan en el aprendizaje de redactar un currículum vitae.
8. Proveen entrenamientos para entrevistas de trabajo.
9. Sobretudo dan una diferencia competitiva en el campo laboral después de la graduación, pues hoy en día los empleadores buscan experiencia.

Otros beneficios de las prácticas profesionales incluyen: proyectar una imagen profesional que se “venda” a través del propio desempeño, realizar un servicio positivo a la

comunidad en donde se desarrollen las prácticas, y la oportunidad de que el estudiante se conozca mejor a si mismo (Universidad de California, 2004).

En resumen, el puesto de practicante provee al estudiante una mayor comprensión de las demandas de la profesión elegida, así como de las habilidades requeridas para su ejecución. Además, permite al estudiante entender la conexión entre qué se estudia y cómo se aplica en el mundo laboral, a la vez que realza el conocimiento del estudiante y su potencial para aspirar y alcanzar puestos de trabajo que llenen sus expectativas.

2.2.2 Beneficios para las Empresas

Los beneficios que las empresas ganan al tener estudiantes realizando prácticas dentro de sus instalaciones son tan útiles que en los últimos veinte años las empresas en diferentes áreas demandan más estudiantes cada vez. Aunque no en todas las ocasiones las empresas contratan a sus practicantes, la mayoría de las veces los empleadores encuentran que los estudiantes están suficientemente capacitados para ocupar un puesto formal (The University of Alabama, 2004).

Un practicante representa para la empresa un futuro empleado potencial, dado que pasa un tiempo determinado en un puesto y al terminar sus prácticas el estudiante ha adquirido un entrenamiento y experiencia que se traduce en tiempo y dinero en capacitación para nuevos empleados.

Por otra parte, las empresas pueden involucrar a los practicantes en proyectos especiales o funciones básicas que les permita enfocar a sus empleados formales en los proyectos de mayor dificultad, permitiendo así que la empresa haga el mejor uso de sus recursos humanos.

Uno de los beneficios más importantes de la empresa al tener un estudiante practicante, es quizás, el que el estudiante aporte ideas innovadoras, nuevas perspectivas y las últimas tendencias en el ramo en el que se desenvuelven.

La energía y el entusiasmo que los practicantes llevan a las empresas es invaluable para una compañía que tenga como metas el crecimiento, el cambio y el aumento en el uso de tecnología (The University of Alabama, 2004).

El Departamento de Mercadotecnia y Servicios en Administración Hotelera de la Universidad Central de Michigan (2001), sugiere que las organizaciones o empresas obtienen gracias a las prácticas profesionales beneficios como:

1. La oportunidad de observar de cerca el desempeño y potencial de futuros empleados sin la obligación de contratarlos.
2. Tener una estrategia para conocer las necesidades de los empleados en proyectos a corto plazo
3. Tener la disponibilidad de un flujo continuo de estudiantes motivados para su selección.

Además de estos beneficios, Texas Tech University (2004) añade dos más:

1. El practicante realiza las funciones de la oficina proporcionando mano de obra adicional.
2. Da a los empleados la oportunidad de contribuir con algo de su conocimiento a los estudiantes en su comunidad.

Empresas y organizaciones han decidido optar por practicantes como fuerza de trabajo ya que además de lo anterior, aumentan su eficacia al proceso de reclutamiento, son un vínculo con universidades que les proporcionen personal mejor capacitado, y les permiten finalizar proyectos o tareas con un tiempo límite.

2.2.3 Responsabilidades del Estudiante

Como se mencionó anteriormente, las prácticas profesionales involucran a tres interlocutores que conjuntamente colaboran al éxito o fracaso del periodo de las mismas.

A continuación se mencionan las responsabilidades que cada uno de ellos deberá de cumplir para llevar a cabo de la mejor manera el proceso y seguimiento de las primeras experiencias profesionales.

El estudiante es responsable de realizar un trabajo para el empleador aprendiendo como el negocio está estructurado, relacionando el conocimiento adquirido en el salón de clases y compartiendo este conocimiento con sus compañeros en seminarios. Es responsable además de aplicar el conocimiento ya obtenido en sus prácticas profesionales (Walk y Pike, 1989).

Según la Universidad de Connecticut (2004) mientras un estudiante participa en un programa de prácticas profesionales, se espera que éste:

1. Complete las tareas y actividades detalladas en el plan de prácticas.
2. Cumpla con las horas estipuladas por la empresa y coopere con horas extras cuando se lo pidan y le sea posible.
3. Ayude al empleador dándole su apoyo, manteniendo los asuntos de trabajo confidenciales y trabajando por el interés de la empresa.
4. Entregue un reporte final escrito de las prácticas realizadas.

2.2.4 Responsabilidades de la Empresa.

Las organizaciones o empresas que aceptan a practicantes son un vínculo vital en el proceso para la realización de las prácticas profesionales. Se involucran en este proceso en el momento en que son contactadas por una universidad, solicitando directamente practicantes a las universidades, o siendo contactados por algún estudiante interesado en la empresa (Schafer, 1981).

Las responsabilidades de una empresa al aceptar practicantes incluyen:

1. Proveer al estudiante de diferentes experiencias en el trabajo.
2. Ofrecer un programa suficientemente flexible para permitir que el estudiante se involucre en proyectos específicos de la empresa
3. Asignar a una persona responsable de supervisar el desarrollo de las prácticas profesionales del estudiante.
4. Ayudar al estudiante a preparar el reporte final escrito de sus prácticas.
5. Enviar una evaluación sobre el desempeño del estudiante en sus prácticas, dirigida al coordinador de prácticas profesionales de la universidad (Universidad de Connecticut, 2004).

En algunas ocasiones, los practicantes son contratados por la empresa por tiempo completo o medio tiempo como resultado de sus prácticas profesionales. Si la compañía tiene ofertas de trabajo, no hay mejor manera para esta de evaluar el potencial de los empleados que teniéndolos “a bordo” sin compromiso (Schafer, 1981).

2.2.5 Responsabilidad del Coordinador de Prácticas en las Universidades

El coordinador como representante de la universidad o institución educativa, es el responsable directo de la ubicación y seguimiento de los practicantes. Tiene la obligación de fungir como representante del estudiante ante la empresa. Dentro de sus responsabilidades se encuentra también tomar en cuenta primero las consideraciones del estudiante para saberlo dirigir mejor a la empresa que requiera de su perfil (Walk y Pike, 1989).

De acuerdo con la Universidad de Connecticut (2004) las responsabilidades del coordinador de prácticas son:

1. Asistir al estudiante a localizar la empresa en la que quiera realizar sus prácticas profesionales.
2. Revisar los planes de las prácticas profesionales para verificar que su contenido sea académicamente relevante para el estudiante, que involucren iniciativa, oportunidades creativas, responsabilidades significativas y tareas educacionales en contraste con actividades y tareas repetitivas, que provean al estudiante de una experiencia de aprendizaje y comprensión de sus funciones, y que incluyan una supervisión y dirección apropiada de personas calificadas en la empresa.
3. Asistir en todo momento al supervisor directo del estudiante en las prácticas.
4. Desarrollar y mantener un archivo de lugares para realizar prácticas profesionales.
5. Contar con un archivo de los practicantes, sus evaluaciones y planes educacionales para ellos.

6. Revisar regularmente el programa de prácticas profesionales de cada estudiante y hacer sugerencias a los supervisores en caso necesario.

Con lo anterior, deducimos que el contar con una persona que guíe al estudiante a elegir mejor su programa de prácticas profesionales puede ser determinante para el desarrollo profesional futuro de los egresados de las universidades o instituciones de educación superior.

2.3 Las Prácticas Profesionales en la Hotelería

En la industria de la hospitalidad, particularmente en la hotelería, las prácticas profesionales son además de una oportunidad de aprendizaje práctico, un requisito en los programas de estudio de diferentes universidades, pues al considerarse el servicio como parte fundamental de la profesión, es imprescindible tener una base de experiencia sólida y real de contacto con el huésped.

Tan es así que, actualmente existen distintas organizaciones que ofrecen sus servicios a estudiantes de hotelería, para ubicarlos en hoteles importantes para realizar sus prácticas profesionales, un ejemplo es la American Hospitality Academy (AHA), creada en 1986 como una de las compañías más grandes en entrenamiento en la industria de la hospitalidad (AHA, 2004).

Ciofalo (1992) comenta al respecto que la industria de la hospitalidad hace un gran énfasis en lo que es aprendido en el trabajo comparado con lo que es enseñado en el salón de clases. Por lo que en 1986 se llevó a cabo un estudio hecho por James Downey y Linsley Deveau con la intención de determinar el grado en el que la experiencia en la industria a

nivel no gerencial, es proporcionada a los estudiantes como parte de un programa de hospitalidad. El estudio incluye 68 programas de cuatro años de educación en hospitalidad en Estados Unidos. La investigación hizo aportaciones importantes sobre las prácticas profesionales en la industria tales como:

1. La mayoría de los programas de hospitalidad incluyen en sus lineamientos y procedimientos permitir al estudiante realizar prácticas profesionales para resaltar sus habilidades como preparación para responsabilidades gerenciales.
2. Los programas de cuatro años requieren que el estudiante complete de 400 a 800 horas de prácticas para un grado de Licenciatura dependiendo de la importancia que cada programa le da al valor de la experiencia en la industria.
3. Un porcentaje significativo de los programas de cuatro años requieren que los estudiantes completen por lo menos 535 horas de trabajo-práctico por las que el estudiante recibe un promedio de 3.5 créditos académicos.
4. La mayoría de los programas de hospitalidad requiere de un reporte escrito de las prácticas.
5. Cerca de dos tercios de los programas de hospitalidad tienen un responsable o un coordinador de prácticas profesionales, sin embargo dejan que el estudiante busque sus prácticas por si mismo.
6. La mayoría de los administradores de estos programas están satisfechos con las horas de prácticas profesionales.

En años recientes los reclutadores de la industria de la hospitalidad han declarado que el aprendizaje a través de la experiencia es vital para el éxito del recién egresado dado que contribuyen a que el egresado adquiera habilidades o destrezas importantes para la industria (Carvajal, 2000).

Carvajal (2000) en su tesis sobre una propuesta integradora para programas de prácticas profesionales, menciona diversas opiniones de las instituciones educativas hoteleras y de los reclutadores con respecto a las prácticas profesionales (internship o stage) basándose en un estudio hecho por Downey y De Veau realizado en 1988. A continuación se comentan:

1. Existe un desacuerdo entre las instituciones educativas que ofrecen Licenciaturas en Administración de Hoteles y Restaurantes y los reclutadores de la industria con respecto a la duración, estructura y administración de los programas de prácticas profesionales.
2. La mayoría de los programas de prácticas profesionales ofrecidos por escuelas de hotelería requieren que los estudiantes completen de 400 a 1200 horas de práctica como requisito para obtener su título de licenciatura.
3. El estudio comprobó que los reclutadores de la industria demandaban que se aumentara el número de horas de práctica, el rango que ellos propusieron fue de 1550 a 2500 horas-prácticas.
4. Un estudio hecho en 1998 por Lefever y Withiam confirmó lo anterior.

Por otra parte, la tesis de Maree Ann Walo (2000) sobre la contribución de las prácticas profesionales en los graduados de turismo y hospitalidad, señala que los

practicantes de esta industria y los encargados de la educación en el turismo, están de acuerdo con que el currículum vitae de un egresado en Administración de Turismo y Hospitalidad debe tomar en cuenta las actuales y futuras necesidades en la industria para asegurar que los egresados cuenten con las habilidades que son importantes y necesarias para esta industria. Por lo que en su tesis presenta investigaciones interesantes respecto a las prácticas profesionales en el sector, tales como:

1. Las prácticas profesionales ayudan a que el estudiante tenga una visión cercana a aquella de los directivos de instituciones en la industria de la hospitalidad, con respecto a su capacidad directiva.
2. Parece ser que hay un acuerdo substancial entre estudiantes, empleadores y educadores en que la experiencia práctica de trabajo es vital para el éxito futuro en los graduados de Administración en Turismo y Hospitalidad.
3. En 1982 Lewis resumió los elementos necesarios para que los estudiantes graduados en Administración de Turismo y Hospitalidad tuvieran las habilidades necesarias para ser efectivos en su desempeño en dos partes: el currículum vitae debe ser adaptado a las futuras necesidades del negocio, y segundo, su formación debe de contar con teoría y práctica.
4. En los estudios sobre la influencia de las prácticas profesionales en el ramo existe un fuerte apoyo de la experiencia práctica como herramienta para preparar a los estudiantes para formar una carrera en esta industria y cambiar la dirección que tomen durante la misma.

5. Las industrias del turismo y hospitalidad requieren gente con experiencia y consideran la experiencia de trabajo como un componente esencial de los programas de estudio.
6. Mientras muchos investigadores creen que una ubicación en la industria ayuda a cimentar las aspiraciones de los estudiantes para seguir una carrera larga dentro de ella, otros encuentran una tendencia preocupante en la que después de la experiencia de prácticas profesionales algunos estudiantes deciden cambiar de carrera, por lo que otros resaltan la importancia de crear experiencias positivas en el periodo de prácticas profesionales.
7. En un estudio hecho por The Council on Hotel, Restaurant and Institutional Education (CHRIE) encontró que el 71.7% de los reclutadores en la industria de la hospitalidad indicó que la participación de los estudiantes en prácticas profesionales era un criterio importante en la entrevista y proceso de selección.

El estudio concluye que el componente de las prácticas profesionales en la educación del turismo y hospitalidad para un estudiante, puede llevar a verdaderas ventajas educativas para prepararlo para puestos gerenciales.

Este apartado nos permite constatar la importancia y beneficios de contar con un programa de prácticas profesionales en las carreras relacionadas con la industria de la hospitalidad y el turismo, como lo es la hotelería.

2.4 Programa de prácticas profesionales del Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes en la Universidad de las Américas, Puebla.

2.4.1 Antecedentes

En México, la primera escuela especializada en turismo surge en 1962 y fue la Escuela Mexicana de Turismo, institución pionera de la enseñanza especializada en Latinoamérica. Su director general de 1976 a 1987 fue el Maestro Manuel Gurría Di-Bella (entrevista, Abril 20, 2004). Esta escuela era de carácter técnico y se daban las prácticas en el laboratorio (suite, restaurante, bar) dentro de la misma institución.

Posteriormente a nivel licenciatura, el Instituto Politécnico Nacional fue el precursor de la educación hotelera en la ciudad de México, este hizo la especialidad en Hotelería y promovió realizar las prácticas profesionales fuera de la institución.

Es necesario mencionar que en la Universidad de las Américas, Puebla, la carrera tomo el nombre de Licenciatura en Administración de Hoteles y Restaurantes desde 1995, ya que antes de eso se llamaba Licenciatura en Hotelería (1987-1995), de la cual la primera graduación llevada a cabo en 1990 contó con 4 graduados.

Comenta el Maestro Manuel Gurría (entrevista, Abril 20, 2004) ex director de la carrera llamada entonces de Hotelería durante el periodo que comprende de 1987 a 1992, que al principio de esta carrera costó mucho trabajo que aceptaran a los estudiantes de la UDLAP para hacer prácticas profesionales en hoteles. Además utilizaban a bs estudiantes para sacar copias de los negocios o empresas en donde realizaban sus prácticas.

Debido a esto, el maestro Gurría Di-Bella promovió la construcción de un hostal laboratorio dentro de la Universidad de las Américas, Puebla en donde los estudiantes

tuvieran la oportunidad de realizar sus primeras prácticas antes de salir al mundo real de trabajo.

El Hostal Posada San Pedro y Hostal San Andrés se encuentran dentro de la zona residencial de la UDLAP, en las casas números 43-45 y 61 respectivamente. Este inició sus operaciones en octubre de 1989, como un proyecto para que los estudiantes tuviesen su propio laboratorio dentro de la universidad y a la fecha la Universidad de las Américas, Puebla es la única universidad en la República Mexicana que cuenta con su propio laboratorio de hospedaje dentro de las instalaciones de la universidad (M. Gurría, entrevista, Abril 20, 2004).

Después de estos logros dentro de la universidad, empezaron a aceptar a los estudiantes de esta licenciatura en la cadena de Hoteles Presidente, puesto que esta cadena era propiedad de Nacional Hotelera, es decir del gobierno, por lo que los hoteles no podían negarse a aceptar a los estudiantes.

De 1986 a 1994 el criterio en México, era que las prácticas profesionales no servían para el desarrollo profesional (M. Gurría, entrevista, Abril 20, 2004).

De acuerdo con la maestra Georgina Ramírez (entrevista, Abril 20, 2004), a partir de 1997, el Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes de la Universidad de las Américas, Puebla contempló incluir en su nuevo plan de estudios un programa formal de prácticas profesionales como curso, por lo que desde ese año se iniciaron los primeros pasos para hacer contactos y convenios con diferentes cadenas hoteleras del país por medio de una Coordinación de Prácticas Profesionales del Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes.

La formalidad en el programa de prácticas fue bien vista por las diferentes empresas, puesto que manifestaron en ese momento que no existía la información suficiente

sobre el programa de prácticas de la UDLAP. Debido a que antes, eran los estudiantes los encargados de contactar a las empresas, muchas de las veces faltaba formalidad en el proceso. Desde ese momento se empezaron a hacer presentaciones formales del programa de estudios y del programa de prácticas con los hoteles y empresas en donde se otorgaron las oportunidades para la realización de las prácticas. En esta presentación, menciona Ramírez (entrevista, abril 20, 2004) se les entregaba un paquete informativo sobre la universidad y la nueva licenciatura en Administración de Hoteles y Restaurantes, así como un breve resumen de lo que era el programa de prácticas profesionales, el formato para que evaluaran al estudiante al final de sus prácticas, y una copia de la póliza del seguro de accidentes que todos los estudiantes de esta universidad tienen a nivel nacional.

Además, en un principio las prácticas se realizaban exclusivamente durante los periodos de verano, “pero conforme se tuvo mayor acercamiento con los hoteles, se definió como otra alternativa de prácticas, la estancia prolongada, es decir realizar prácticas durante un semestre escolar” (G. Ramírez, entrevista, abril 20, 2004).

Con el paso de los años, el programa fue incrementando el número de opciones para la realización de prácticas profesionales tanto a nivel nacional como internacional, así como “se han realizado esfuerzos para lograr obtener hospedaje y alimentación para los estudiantes, principalmente en los programas de estancia prolongada” (G. Ramírez, entrevista, abril 20, 2004).

Debido al desempeño exitoso de los estudiantes, la American Hospitality Academy (AHA) invitó a la coordinación a formar parte de Global Training Partners, un grupo de personas relacionadas con las prácticas en la industria de la hospitalidad de diferentes universidades del mundo, que en conjunto con la AHA (American Hospitality Academy)

busca lo mejor para lograr que las prácticas profesionales sean más enriquecedoras para la vida profesional del estudiante.

Según Hazelwood (2004) desde el año 2000 escoger las mejores prácticas profesionales se convirtió en “un asunto de vida o muerte para los estudiantes, puesto que éstas se convirtieron en la mejor manera de conseguir un trabajo en el futuro” (párr. 2). Lo que resalta la importancia de que el Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes se preocupara por formalizar el procedimiento para ubicar a los estudiantes de esta licenciatura en los mejores hoteles y restaurantes tanto nacionales como internacionales.

2.4.2 Descripción y estructura del programa de Prácticas Profesionales del Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes de la Universidad de las Américas, Puebla.

La primer coordinadora de prácticas profesionales del departamento, fue la Maestra Georgina Ramírez, quien fungió en este puesto desde 1997 hasta el año 2003, en estos años como se mencionó anteriormente se dieron los primeros pasos para la formalización del programa de prácticas ante las empresas.

En el año 2003, la coordinación de prácticas profesionales fue asumida por la Licenciada Yamel Moisés Garza, quien en conjunto con la nueva jefa del departamento (periodo 2002-2006), Maestra María del Carmen Morfín Herrera, ha logrado mejoras al programa de prácticas profesionales.

El programa de prácticas profesionales de este departamento pretende que el estudiante obtenga experiencia práctica y real dentro de la industria de la hospitalidad, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos dentro del plan de estudios, así como obtener otro tipo de conocimientos fuera del aula.

El programa tiene como requisito que el estudiante cumpla con 1000 horas de prácticas profesionales, divididas preferentemente la mitad en hoteles y la otra mitad en restaurantes. Los estudiantes que deseen realizar sus prácticas deberán iniciar el proceso de selección con un semestre de anticipación al que planeen llevarlas a cabo.

2.4.3 Proceso para la realización de prácticas profesionales.

Los requisitos actuales para que un estudiante pueda iniciar el proceso para realizar sus prácticas son:

1. Haber cursado el quinto semestre (todas las materias en el plan de estudios).
2. Asistir a la presentación de prácticas profesionales para conocer la información necesaria y contactos de hoteles y restaurantes para hacer las prácticas por parte del departamento.
3. Llenar solicitud y registro de prácticas profesionales para ser entregado a la coordinación en tiempo y forma .

Por otra parte, los estudiantes pueden contactar sus prácticas de forma personal con un semestre de anticipación y siguiendo el procedimiento indicado por la coordinación.

2.4.4 Preselección de Prácticas Profesionales.

Para poder cubrir mejor el perfil requerido por las empresas, se lleva a cabo una preselección de estudiantes. De esta manera se asegura el mejor desempeño del estudiante en sus prácticas. Esta preselección se lleva a cabo de la siguiente forma: se reúnen la jefa de departamento, la coordinadora operativa del hostel, la coordinadora de los laboratorios de alimentos, y la coordinadora de prácticas profesionales quienes en conjunto evalúan a los estudiantes según su: promedio académico, desempeño en los laboratorios de alimentos, desempeño en las prácticas en el hostel de la universidad, dominio de idiomas y desempeño en prácticas profesionales pasadas si es el caso.

El estudiante deberá para su preselección entregar en tiempo y forma a la coordinación:

1. Solicitud de Prácticas profesionales
2. Carta Compromiso
3. Evaluación de Prácticas por departamento
4. Evaluación general de prácticas

2.4.5 Aceptación del estudiante en las prácticas

El proceso de aceptación final se lleva a cabo haciendo una relación entre la aceptación del estudiante de acuerdo con el tipo de hotel preseleccionado y las áreas disponibles. La selección final la hace el Departamento de Hoteles y Restaurantes o el hotel por medio de una entrevista de forma personal o telefónica con el estudiante.

El listado de los estudiantes aceptados con la relación de los hoteles a los que fueron aceptados se pública en las oficinas del departamento.

Posteriormente se lleva a cabo una junta preliminar a las prácticas profesionales en donde se entrega al los estudiantes:

1. Cartas de aceptación del hotel.
2. Información general del hotel y reglamentos internos del mismo.
3. Instrucciones de arribo al lugar.
4. Orientación con proveedores que ofrezcan tarifas de estudiante en avión.
5. Visados.
6. Seguros.

A su vez los estudiantes tienen que entregar a la coordinación de prácticas:

1. Comprobante de no adeudo con la universidad (caja, biblioteca y sorteo).
2. Comprobante de depósito de unidades correspondientes a su plan de estudios para la inscripción de prácticas profesionales.
3. Itinerario de viaje.
4. Copia de seguro internacional (si es el caso).
5. Carta compromiso del estudiante.

Finalmente al regreso de la realización de sus prácticas el estudiante deberá de entregar un reporte escrito, una evaluación de su desempeño por parte del hotel y realizará una presentación de sus prácticas en los cursos de desarrollo profesional o bien en el seminario de prácticas profesionales.